

La Configuración como diagnóstico

Idea principal

La configuración sistémica no se queda en la explicación del problema: hace visible cómo cada persona organiza la situación, qué está mirando y qué no puede ver todavía. Al entrar en el sufrimiento desde la primera persona, la intervención puede reconocer la herida que sostiene la desconexión y explorar la relación en sus tiempos presente, pasado y futuro.

Recorrido de la clase

00:00:00 · Configurar la situación presente

La primera escena se construye con los elementos que cada miembro considera importantes. La docente subraya que no se indica de antemano qué debe colocar cada persona: la diferencia entre las representaciones ya ofrece información sobre cómo se percibe la relación.

La situación presente permite iniciar un diagnóstico: observar la posición de cada uno, el tamaño o la relevancia que da a cada elemento y aquello que aparece para una persona pero no para la otra.

00:02:00 · Percepciones diferentes y objetivos de pareja

La configuración puede guardarse y volver a cargarse para comparar distintos momentos: cuando la pareja se conoció, años anteriores o una escena futura. Así se investiga la historia y también la perspectiva de cada miembro.

El futuro no se usa para fabricar una reconciliación. Sirve para preguntar si los deseos, planes y metas son compatibles y para aceptar que, en algunos casos, el trabajo consiste en reconocer que la relación puede terminar.

00:04:41 · Del problema visible al trabajo en vivo

Cuando una pareja dice que se comunica de forma diferente, la frase se lleva al espacio de configuración. La persona coloca cómo vive el conflicto y pueden aparecer movimientos como sentirse atacada, interpretar una contradicción como amenaza, enojarse o retirarse.

El valor de la escena está en observar el funcionamiento mientras ocurre. La intervención acompaña las respuestas de la persona y formula preguntas que permiten seguir la secuencia sin imponer una explicación externa.

00:12:39 · Observar lo que cada uno ve

Una pregunta central es: ¿qué ves tú de lo que está viendo la otra persona? La respuesta puede mostrar que alguien solo registra el enojo y deja fuera otras partes de su pareja: su vulnerabilidad, su calma o su propia vivencia.

Ampliar el campo de percepción cambia la conversación. Ya no se trata únicamente de decidir quién tiene razón, sino de reconocer qué figura domina la escena y qué información relacional todavía no está disponible para cada uno.

00:19:39 · Entrar en el dolor que sostiene la dinámica

La exploración pregunta dónde se va la persona cuando se desconecta y qué intenta evitar. En la clase, la respuesta conduce a no sufrir, a no sentir el dolor y a una herida ligada a no sentirse vista ni escuchada.

La defensa deja de leerse como el problema completo. Puede ser una protección frente a una experiencia más profunda; por eso el diagnóstico busca lo que sucede debajo de la comunicación y de la postura defensiva.

00:24:38 · Hablar en primera persona

Una vez observada la escena, cada miembro habla desde su lugar y expresa qué le hace sufrir profundamente. La indicación es precisa: no enumerar lo que la pareja hace para provocar el dolor, sino narrar la propia experiencia.

Este cambio devuelve la atención a la percepción, la historia y las formas de protección de quien habla. La pareja no se convierte en culpable de todo el sufrimiento; se investiga cómo la persona participa en la manera en que lo vive.

00:31:27 · Reconocer el dolor sin escapar

Para profundizar, se buscan otros momentos de dolor parecido. La infidelidad, la decepción o una separación pueden mostrar un patrón de ausencia: estar lejos o no mirar para no contactar con lo que duele.

La práctica cuida el foco y no salta inmediatamente a la pareja actual. Se trata de identificar la experiencia interna que se repite y de acercarse a ella con suficiente presencia para comprenderla.

00:36:59 · Explorar emociones y llevarlo a la práctica

La ruta de la configuración termina en las emociones, los sentimientos y aquello que está reprimido o que el consultante todavía no ve. La explicación verbal de la defensa y la comunicación es solo la superficie de una investigación más amplia.

La técnica puede repetirse con la escena presente, una escena del pasado y una imagen del futuro. El cierre propone practicar en grupos: dos personas representan a la pareja y otra acompaña como terapeuta, observando qué ocurre y preguntando desde la experiencia.